



La socióloga Lucía Dammert participó en un seminario sobre seguridad

“Los mercados ilegales han crecido en Chile porque la demanda ha aumentado”

CAMILA FIGUEROA

Para la socióloga Lucía Dammert la idea de un capo de la droga organizando una red criminal desde un sillón quedó obsoleta con Pablo Escobar. Con el pasar de los años, asegura la doctora en Ciencias Políticas, los mismos delincuentes se dieron cuenta de que era mucho más fácil y barato sectorizar los mercados ilegales y cambiar de negocio ilícito cada vez que fuese necesario.

De hecho, asegura la académica

La académica de la Universidad de Santiago asegura que hay estructuras más precarias que actualmente se están dedicando a los mercados ilegales.

mica del Departamento de Estudios Políticos de la Universidad de Santiago (Usach), es un problema centrarse solo en la probabilidad de la existencia de carteles en Chile porque eso significa olvidar el aumento de los mercados ilegales, que muchas veces están relacionados con la comisión de delitos, pero no con el crimen organizado necesariamente.

“El crimen organizado es una actividad cara y quienes históricamente han conformado el crimen organizado se dieron cuenta de que es más barato no controlar toda la estructura. Por ejemplo, existen bandas dedicadas al tráfico de migrantes en Venezuela que hacen caminar a las víctimas por todo Perú hasta llegar a Chile. Pero en Chile



Lucía Dammert habló sobre crimen organizado.

otra banda es la que toma a esas víctimas y no necesariamente están ligadas a la banda original. A eso me refiero. No todo es crimen organizado, sino que hay estructuras más precarias que actualmente se están dedicando a los mercados ilegales”, menciona Dammert, quien este lunes participó en un seminario de seguridad pública, organizado por el Magister en Gobierno y Dirección Pública de la Universidad Autónoma de Chile.

Y no solo la droga es mercado ilegal, doctora Dammert.

“Exactamente. Los mercados ilegales han crecido en Chile, de hecho, porque la demanda por las cosas ilegales ha aumentado. Además de drogas, tenemos un mercado ilegal de medicamentos, de cigarrillos, de madera, de salmón y de trabajadores más baratos, entre otros. Es muy interesante la discusión sobre cómo lo ilegal se ha acercado más a lo cotidiano en los últimos 20 o 30 años. Uno puede encontrar mercados ilegales en todos lados porque está normalizado.

Eso es lo peligroso e interesante de analizar”.

Mercados ilegales

El mercado ilegal es como el mito de Sísifo, condenado por los dioses griegos a empujar una roca por una montaña durante toda la vida, porque cuando llega a la cima la piedra cae y Sísifo nuevamente debe comenzar su trabajo. Cada vez que las policías logran acabar con un tipo de mercado ilegal, otro aparece dispuesto a ocupar el territorio del anterior. Y así una y otra vez.

Dammert dice que el mercado ilegal existe porque siempre hay alguien dispuesto a abastecerse allí. “Podríamos lograr que en el Estado de Chile no se venda droga, que los narcos no se mantengan entre ellos, podríamos lograr no tener homicidios; pero eso no significa que vayamos a estar en una sociedad mejor porque podríamos continuar en un mundo de la ilegalidad”, describe.

¿Cómo es ese mercado de la ilegalidad en Chile?

“Hay que hacer una diferencia primero. No todo el comercio in-

formal es ilegal. Muchas veces el mundo de la formalidad empuja a los informales a la ilegalidad. Si uno mira los estudios que hay sobre ferias libres, por ejemplo, es posible ver que antes los coleros iban y se ponían en un ladito a vender ropa usada. Hoy los coleros están organizados en estructuras criminales que les dan algún nivel de apoyo, pero que también los extorsionan. Hay venta de medicamentos, de cigarrillos, de distintos productos”.

¿Ya no existe ese único negocio ilegal perfecto?

“En la época de Pablo Escobar o del Chapo Guzmán estaba el narcotráfico y otros negocios ilegales como la trata de personas. La diferencia con lo actual es que antes era una industria perfecta, con un gerente general y con un dique gigante que era el Estado. Y en ese Estado había un forado que era el líder de una organización criminal. Ahora ese dique tiene miles de agujeros chiquititos, no es solo Pablo Escobar. Por eso es muy difícil tapar todos esos agujeros porque tapas uno y se abre otro. Hay mucho mercado ilegal”.

RUBEN GARCIA